

García Pérez, J. M. (Ed.), *Rastreado los orígenes*. Lengua y exégesis en el Nuevo Testamento. En memoria del Prof. Mons. Mariano Herranz Marco (Col. «Studia Semitica Novi Testamenti», 17), Edi. Encuentro-CEU Ediciones-Fundación San Justino, Madrid 2011, 441 pp., 24 × 16 cm.

El año 2008 moría en Madrid Mons. M. Herranz, después de una larga enfermedad y muchos años dedicados a la enseñanza y al estudio del NT en el Seminario Conciliar de Madrid. Su larga preparación en el estudio de las lenguas semíticas y clásicas le sirvió para entender y enseñar mejor la Biblia a sus alumnos; así como el conocimiento de las lenguas modernas utilizadas en las publicaciones exegéticas lo empleó para leer los buenos estudios que iban apareciendo. Como maestro creó escuela y un grupo de alumnos, jóvenes sacerdotes, siguieron sus caminos, su entusiasmo por la Palabra de Dios, y se especializaron en Sagrada Escritura, en Universidades extranjeras, siguiendo los pasos de Dr. M. Herranz en su peculiar método de estudiar los Evangelios, especialmente. Así, pensaba el Dr. Herranz que los Evangelios, como otros escritos del NT, contenían un conjunto de pasajes incomprensibles e inexplicables para una mentalidad cartesiana, racionalista, como la occidental, y que tenían una explicación. Y esa explicación, fundada en sus buenos conocimientos de las lenguas semíticas, creía D. M. Herranz que era posible, podía resolverse, acudiendo al origen semítico de la tradición evangélica. A su entender, y desde el origen palestinese de los Evangelios, era decisivo conocer su posible lengua o marco cultural primitivo para mostrar su valor histórico. Sus alumnos han continuado este método de estudio, señalaba ya, insistiendo en el trasfondo semítico de ciertas perícopas o pasajes de los escritos neotestamentarios, redactando magníficas monografías al respecto y que han publicado en la colección «Studia Semitica Novi Testamenti», y de cuyas obras hemos informado en las páginas de la revista a su tiempo, y que tan acertadamente publica Ediciones Encuentro de Madrid.

Ahora, sus alumnos, a los tres años de la salida del Maestro hacia la Jerusalén celeste, han querido dedicarle esta monografía tan interesante y bien documentada, como un recuerdo inolvidable y con afecto entrañable. La monografía está centrada en el carácter judeo-palestinese de los «escritos neotestamentarios» y «su trasfondo semítico», como su fiabilidad histórica.

La Miscelánea ofrece este itinerario: la nota del editor, las clásicas listas de siglas y abreviaturas, la presentación de Mons. Rouco Varela y la semblanza, recuerdos, cariñosa de un discípulo, J. Carrión Pérez, constituyen la presentación del porqué de la obra. Los estudios técnicos están agrupados en tres bloques o partes: la primera analiza los criterios metodológicos de esta forma de estudiar ciertos pasajes del NT, con dos magníficas aportaciones, una del Dr. I. Carbajosa sobre «el valor del análisis sintáctico para discernir entre griego original y griego de traducción en la Biblia. **Status Quaestionis** con un recorrido histórico y su valor en este tipo de estudios»; el otro ensayo del Dr. J. M. García titulado «la tradición evangélica y su original arameo» (pp. 55-91), también muy certero en sus conclusiones, aportaciones. El segundo bloque de estudios, el más extenso y central de la monografía (pp. 93-280) está centrado en los Evangelios. Su lengua, su trasfondo, la importancia de la tradición y su método interpretativo, consta de nueve estudios, todos desarrollados por expertos reconocidos en esta temática: J. González Núñez; J. M. Van Cangh; M. Pazzini, ofm; A. Lozano; F. Manns; L. D. Chrupcala; J. Luzárraga; D. Muñoz León y, por último, F. Bovon.

La tercera parte contiene tres estudios (pp. 281-367) y en ella se analiza el trasfondo semítico de otros escritos del NT: Hech 2,44s, 4,32; 2Tim 4,16-18 y Heb 13,10-13, y cuyos autores son: Mons. C. Franco Martínez; R. Riesner y Mons. B. Rodríguez Plaza, igualmente buenos conocedores de las perícopas que analizan. Un anexo de Mons. F. J. Martínez Fernández, y titulado «Tres himnos de San Efrén de Nisibe en defensa del cuerpo y de la resurrección de la carne (Carmina Nisibena, XLIV-XLVI)», (pp. 363-399). La magnífica traducción, la introducción histórica y doctrinal a San Efrén, las notas técnicas a la traducción, como su importancia en la historia de la espiritualidad oriental, son una buena presentación y aliento para su lectura. La Miscelánea se cierra con una extensa bibliografía (pp. 401-441) relacionada con la materia de lo analizado en la monografía: el trasfondo semítico del NT y su entorno.

El publicar y editar esta clase de estudios es un gran reto y riesgo y, aunque a ratos su lectura se hace densa y exigente, da un enorme prestigio al Centro o Escuela que los promueve y dirige, como a la Editorial que lo publica; y aunque sean obras de minorías, no dejan de ser necesarias y dar prestigio a las Instituciones. Si hemos alabado siempre las monografías sobre este tipo de acercamientos al NT, lo reiteramos nuevamente ante esta Miscelánea tan bien realizada y publicada, por eso alabamos todas las colaboraciones aquí presentes, y vemos que los alumnos de Mons. M. Herranz aprendieron bien su método de estudio y ofrecen frutos bien maduros. Terminó con las palabras cariñosas de un alumno de Mons. Herranz: «sirvan estas líneas como sencillo homenaje al maestro que nos educó, al teólogo que nos fascinó, al creyente que encendió en nosotros la pasión por la Escritura».